www.flacsoandes.edu.ec

Chasqui
Revista Latinoamericana de Comunicación
134
TERCERA ÉPOCA
abril-julio 2017

Publicidad y Buen Vivir

CIESPAL
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID
UNIMINUTO, Colombia

Fernando CASADO
Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Ana María DURÁN
Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO
Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ
Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO
UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS
Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ
Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO
UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA
Universidad Católica de Temuco, Chile

José Rafael MORÁN
CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO
CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ
Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA
CIESPAL, Ecuador

Abel SUING,
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO
Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO
CIESPAL, Ecuador

Jair VEGA
Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL
Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,
Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina
Karina HERRERA MILLER,
Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS
Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,
Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO
CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE
Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO
FLACSO, Ecuador

Eliseo COLÓN
Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS
Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS
Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,
Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA
Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES
ITESO, México

Valerio FUENZALIDA
Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS
Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH
Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD
Comunica.org

Alfonso GUMUCIO
Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT
PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN
Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH
USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN
USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN
Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO
Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI
Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO
Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART
Universié Paris 8, Francia

Toby MILLER
Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA
Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO
Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI
Universidad Central de Venezuela

Cicilia KROHLING PERUZZO
Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ
Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS
FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES
Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN
CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS
Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA
USE. España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO
Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL
CEPAL-Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO
Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY
Universitè du Quèbec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:

CIESPAL
Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador
Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231
www.ciespal.org
www.revistachasqui.org
chasqui@ciespal.org
ISSN: 1390-1079
e-ISSN: 1390-924X

Coordinadores Monográfico Chasqui 134
Antonio Caro Almela y Marta Pacheco Rueda

Suscripciones: isanchez@ciespal.org

Diseño editorial
André Maya Monteiro

Corrección de textos
Noemí Mitter, Rosimeire Barboza Da Silva

Maquetación
Arturo Castañeda Vera

La ilustraciones utilizadas en este número se basan en construcciones de la cultura Maya, presentes en Palenque, Chichén Itzá y Labná.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Reconocimiento-SinObraDerivada
CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

9 Publicidad, Tiempo y Vida
Francisco SIERRA CABALLERO

21 TRIBUNA

23 La Unesco, la comunicación y el neoliberalismo
Fernando QUIRÓS

33 MONOGRÁFICO. Publicidad y Buen Vivir

35 Introducción: De la abstracción a la praxis, de las buenas palabras a los hechos
Antonio CARO y Marta PACHECO

43 El Buen Vivir, entre las tácticas del consumo y las cosmogonías ancestrales
Vanina PAPALINI

61 Marca País: una mirada crítica para América Latina inspirada en la filosofía del Buen Vivir
Agrivalca Ramsenia CANELÓN SILVA

85 Promoción del hiperconsumo textil transnacional: la moda y el exceso como leitmotiv
Arturo LUQUE GONZÁLEZ

107 Comunicación de la Identidad Cooperativa centrada en la Responsabilidad Social. Más allá de la publicidad comercial
Clara Inés GARCÍA VILLAMIZAR

127 Publicidad, necesidades y decrecimiento. Hacia una comunicación publicitaria menos comercial
Javier GARCÍA LÓPEZ

143 El publicista social en la convergencia del Buen Vivir y los ODS
Catalina GONZÁLEZ-CABRERA

161 Trabajo doméstico y Buen Vivir: un desafío para las narrativas publicitarias
Mariángeles CAMUSSO

181 Representações do feminino na publicidade: estereótipos, rupturas e deslizes
Milena Freire OLIVEIRA-CRUZ

201 Publicidad y cuestiones morales: provocaciones con jóvenes en el sur de Brasil
Mariângela MACHADO TOALDO y Maria ATAIDE MALCHER

221 **Algunos interrogantes sobre la relación entre publicidad, consumo y Buen Vivir**
Manuel CANGA SOSA

237 ENSAYO

239 **Quadrinhos de aventuras no Brasil e na Argentina: quando o extraordinário se torna cotidiano**
Roberto ELÍSIO DOS SANTOS y Laura VÁZQUEZ

263 **Videoactivismo y apropiación de las tecnologías. El caso de 15m.cc**
David MONTERO Y Francisco SIERRA CABALLERO

277 **O Anjo da Noite, horror gótico e tensões sociais brasileiras na década de 1970**
Laura LOGUERCIO CÁNEPA

299 **Discursos das pesquisas sobre empreendedorismo e empreendedorismo social na mídia digital: análise crítica**
Vander CASAQUI

315 **Tres casos de empresas internacionales con éxito: estudio de las estrategias de comunicación interna**
Beatriz PEÑA ACUÑA, David CALDEVILLA DOMÍNGUEZ y Pablo BATALLA NAVARRO

331 INFORME

333 **O Circuito Fora do Eixo e as tensões no campo da produção cultural no cenário alternativo brasileiro**
André AZEVEDO DA FONSECA

357 **O Mercosul na produção acadêmica brasileira de comunicação social: desafios e perspectivas**
Monica NUBIATO MATOS

373 **¿Hacia una política digital para el cine del Mercosur? Nuevas orientaciones en la agenda regional**
Marina MOGUILLANSKY y María Florencia POGGI

391 **Niveles de acceso a Internet de los estudiantes del bachillerato en Ecuador**
Damian Marilú MENDOZA ZAMBRANO, Ramón TIRADO MORUETA e Isidro MARÍN GUTIERREZ

411 **Percepciones de las familias inmigrantes latinoamericanas en España sobre el espacio educativo: giro dialógico-decolonial**
Bianca Fiorella SERRANO MANZANO y Agustín DE LA HERRÁN

429 RESEÑAS

El gobierno del General Intellect. La explotación del conocimiento y la miseria de la humanidad

Francesco MANIGLIO

—

Editorial: Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador.
Año: 2016
Páginas: 224
ISBN: 978-9978-55-151-6

El siglo XXI es el siglo de la velocidad, de la conexión, de la proximidad, de la (sobre)información, de la (des)información o post-verdad, de la inmediatez. Hoy en día vivimos un modo de vida, nos dice Maniglio, en donde la reproducción del sistema social, con su respectiva acumulación del capital, se asienta en la concentración-acaparación de la información y el conocimiento.

La burguesía, como ya bien lo señalaba Carlos Marx, no puede existir sino es a condición de revolucionar y de apropiarse infaliblemente de los instrumentos de producción. Desde esta perspectiva, el capitalismo vive un continuo proceso de revolución, tanto de las formas de producción, como de sus procesos productivos (tecnologías, conocimiento, destrezas), es decir, vive en un constante movimiento que altera y reconfigura incesantemente las formas de relacionarse en sociedad y con la producción.

La expansión de la globalización neoliberal en la que estamos inmersos (libre tránsito de mercancías y capitales) reactivó el nomadismo, el desplazamiento, la deslocalización (fuga productiva hacia China), es decir, colocó a los seres humanos en un momento de mayor inestabilidad e incertidumbre, haciendo de la nuestra, una sociedad desprotegida, vulnerable, expuesta a la alteración permanente y al riesgo, todo ello, siempre en función de la multiplicación del capital, y de su necesidad de colonizar cada una de las diversas dimensiones de la vida.

Priorizar el capital por sobre el trabajador y sus derechos, ha sido como sabemos bien en América Latina, el credo impuesto por el neoliberalismo y la dogmática escuela de Chicago, campos de pensamiento y acción desde donde se ha fraguado el desmantelamiento del consenso-social sobre la importancia

del papel que juega el Estado y la administración gubernamental en materia de regulación, redistribución y desarrollo sin fines de lucro.

El neoliberalismo se abanderó del ataque frontal y directo en contra del modelo de Estado de Bienestar, promoviendo la generación de sociedades a dos velocidades: la de los poseedores de capital o de recursos y la de los ciudadanos en situación de riesgo o de precariedad –que ya una vez sin la defensa o protección del Estado, fueron perdiendo muchos de los antiguos derechos sociales conquistados.

Para finales del siglo XX, gran parte del planeta vivió un cambio en sus prioridades políticas y económicas. Con la caída del muro de Berlín (1989), la política quedó prácticamente sometida a las voluntades de la economía neoliberal, pasamos súbitamente al mundo del "salvase quien pueda", o de la privatización del campo de lo público (salud, educación, jubilaciones, etc.), cediéndolos a manos del sector privado y de los mercados financieros, cuyo propósito no es precisamente la centralidad del servicio o el aprovechamiento generalizado sino, por el contrario, la priorización de la acumulación o la obtención de mayores ingresos para accionistas, y propietarios de los bienes de producción, así sea en la mayoría de ocasiones a costa de la vida y de la naturaleza.

La orientación económica neoliberal liberó los mercados financieros, así como el mercado laboral y productivo, con el objetivo de acelerar la recuperación de las tasas de ganancia. Los flujos del capital fueron abandonando progresivamente el ámbito productivo –de economía real–, y migraron hacia el sector financiero que pasó a ser el eje de la generación y apropiación del valor.

La globalización neoliberal promovió de este modo, una dinámica transnacional de la economía, asentada en una difusión enorme de operaciones financieras, lo cual condujo a su vez, a la propagación de la política de autonomía de los bancos centrales, que dejaron de lado su preocupación por la desigualdad social creciente, asestando un duro golpe a las políticas de bienestar y del poder social y democrático.

Los partidos de izquierda y los sindicatos por su parte, dejaron sin armas a los trabajadores para poder luchar en un contexto hasta ese momento desconocido, y los gobiernos y partidos socialdemócratas fueron apropiándose del discurso neoliberal, de que el Estado no debía asumir la responsabilidad del bienestar de los ciudadanos, permitiendo de esta manera a los gobiernos conservadores intensificar sus procesos de recomposición de clases (dinámica de alta concentración en muy pocas manos).

El neoliberalismo transitó sin ningún obstáculo, de la economía real de la producción industrial concreta, hacia las actividades terciarias o de servicios que pasaron a substituir la producción de fábricas, hasta entonces asociadas a los modelos de Estado de Bienestar (amparo de los trabajadores), que para entonces ya era considerado improductivo por los "gurús" neoliberales.

La corriente, o la ola neoliberal, posicionó conceptos como: formación continua, flexibilización, diversificación, privatización de los sistemas educativos,

tercerización (o precarización del trabajo salariado); lo cual generó un descontento social, que vino de la mano del aumento del desempleo, dejando completamente desamparados y desprotegidos a los ciudadanos y trabajadores.

Entrado el siglo XXI, la economía financiera, especulativa, de servicios o economía inmaterial pasó a convertirse en el referente y principal factor de acumulación del sistema global en curso. En este escenario de transición del capitalismo industrial al capitalismo cognitivo, la parte del capital inmaterial o de las actividades con alta intensidad de saber pasaron a ser los principales generadores de valor, podemos por la tanto hablar ahora, de los trabajadores del conocimiento.

Capitalismo y General Intellect

El nuevo capitalismo cognitivo estaría relacionado entonces, con nuevas formas de propiedad y control sobre el conocimiento, a partir de las cuales se hace posible la acumulación acelerada del capital en nuestros días. En una sociedad de esta naturaleza, netamente mercantilizada, digital y globalizada, el sector de la comunicación pasa a tener un rol determinante y estratégico, puesto que va a ser el encargado de configurar los sentidos (de lo bueno, lo malo, lo correcto, lo incorrecto, la moda o lo "anticuado", etc.), con los cuales la sociedad incorpora y hace suya la idea de una supuesta necesidad de transformarlo todo lo más rápido posible en dinero o mercancía.

La educación va a ser víctima también de estos cambios que procuran a toda costa privatizarla, para poder subyugar un proceso de acceso universal (de beneficio para todos) a un dominio netamente privado (o de beneficio para pocos). El capitalismo globalizado se va a servir del trabajo social y colectivo relacionado con el conocimiento (acumulado o "general intellect"), para transformarlo en mercancía.

Para ello va a desarrollar una serie de estructuras artificiales como son las patentes o la propiedad intelectual, medidas jurídicas que fueron desarrolladas para limitar o imposibilitar el acceso, transmisión y creación de conocimientos por fuera de los circuitos tradicionales del capital (centro vs. periferias).

David Harvey coincide en su texto sobre acumulación por desposesión, con esta lectura de Maniglio, cuando señala que la lógica de acumulación capitalista tiende a apropiarse de toda actividad humana portadora de valor, ya sea a través de mecanismos políticos, económicos o financieros. La dinámica económica de nuestros días, si bien ha generado una acumulación más flexible, al mismo tiempo ha generado una mayor dependencia al conocimiento, como hacia los centros de desarrollo y de generación de saberes, allí radica su necesidad imperativa de tomar el control sobre la sociedad del conocimiento y de la información.

A diferencia de la industrialización y la producción material concreta, con el desarrollo del capitalismo cognitivo la creación de la riqueza efectiva va a ser

mucho menos dependiente del tiempo de trabajo. La versatilidad tecnológica permite producir en casa, en el trabajo, en un café, en el día o en la noche, sin embargo, tanto las nuevas tecnologías como los nuevos procesos productivos no pueden ser eficientes o no pueden alcanzar sus objetivos, sino cuentan con un saber vivo capaz de movilizarlos, ahí la importancia del conocimiento que hace posible la gestión, procesamiento y tratamiento de las informaciones generadoras de valor.

El crecimiento económico en el capitalismo cognitivo viene determinado directamente por el desarrollo tecnológico, la formación continua, el acceso a saberes y destrezas, así como por las capacidades y experiencias de los trabajadores en materia de cooperación, trabajo colectivo y conformación de redes. Las políticas de educación, formación y trabajo se vuelven hoy en día más estratégicas que nunca, sobre todo en lo concerniente al control, producción y circulación del conocimiento y la información.

Desde esta perspectiva, podemos comprender de qué manera la protección de los derechos de propiedad intelectual por parte de los países desarrollados, les ha permitido controlar y monopolizar el acceso y aprovechamiento de la información, del conocimiento y de las conquistas científicas. Esto es lo que Bolívar Echeverría en su texto "Renta Tecnológica y Capitalismo Histórico" nos recuerda como la base de una relación asimétrica: centro-periferia, o renta tecnológica (países desarrollados) vs. renta de la tierra (países en vías de desarrollo).

Por esta razón, en el capitalismo cognitivo los centros de investigación públicos y privados, así como las instituciones de educación superior se han convertido en centros neurálgicos de la nueva economía del conocimiento. Maniglio nos recuerda en su libro, que según los estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), está suficientemente comprobado que la financiación de la educación superior y el fortalecimiento del talento humano arroja mucho más beneficios que cualquier otro tipo de factor de la producción (capital, tierra, trabajo, etc.).

El dinamismo que ha generado la digitalización de la economía, hace que hoy en día el capital se concentre en las empresas que gestionan y producen las plataformas que permiten la producción, intercambio y difusión de conocimientos, informaciones y modos de vida. En materia de reproducción social (producción-consumo), hemos pasado de la cultura del consumidor (ente pasivo) a la del prosumidor (ente activo y generador de información capital), es decir, la de aquel consumidor que al efectuar su consumo genera una serie de datos que luego pueden ser utilizados por las diferentes empresas (gustos, colores, atracciones, hobbies, etc.).

Esto se conoce también como sociedad de los metadatos, ya que para el sistema no basta con saber las preferencias de una persona en particular, sino que a partir de la información que esta pueda generar, podrá saber al mismo tiempo (en tiempo real), cuáles son las tendencias generales de los diferentes segmentos de mercado, requisito fundamental para poder afinar, focalizar y personali-

zar la oferta de bienes y servicios. Maniglio, junto a otros autores como Moulier Boutang, señalan que esto es una extensión de las sociedades de control, que analizan, poseen información y conocen todos los detalles de nuestro modo de vida tanto de la intimidad como de la vida en sociedad.

Lastimosamente, como señala el autor, los flujos y la acumulación de capital en la globalización neoliberal exigen y demandan el desmantelamiento de las regulaciones que permiten a los países tener un cierto grado de control sobre los servicios, precios y los objetivos estratégicos para la comunidad. La privatización de las TIC, de las redes de información, así como la flexibilización laboral, no hacen más que favorecer a las transnacionales y corporaciones capitalistas.

Los inversores multinacionales están acaparado y monopolizando las iniciativas de ciencia, tecnología e innovación, limitando radicalmente su acceso y aprovechamiento en función del lucro y de la acumulación. No solo se han erosionando los poderes y servicios públicos, sino que la acumulación por desposesión del capitalismo a más de subordinar a la fuerza de trabajo, ha subordinado el conocimiento y la información a los intereses del capital.

Desde esta perspectiva, el libro nos invita a plantearnos estas nuevas problemáticas relacionadas con la sociedad de los conocimientos, nos plantea la necesidad de investigar la relación entre conocimiento y los diferentes mecanismos (patentes, propiedad intelectual), que facilitan la acumulación y reproducción del capital en pocas manos, nos invita a reflexionar sobre las nuevas características de este capitalismo cognitivo, sobre la reproducción artificial de la escasez en el entorno neoliberal

Para finalizar, Maniglio señala que el reto de los países hoy en día es el de renovar las bases de su competitividad, aumentar su potencial de crecimiento, su productividad y reforzar la cohesión social, apostando en el conocimiento, la innovación y la valorización del capital humano. Para ello es fundamental trabajar en políticas que promuevan y favorezcan la transferencia de los conocimientos y las tecnologías para impulsar la creación de nuevas empresas públicas, mixtas, comunitarias y privadas.

Como países del SUR, uno de nuestros principales objetivos debe ser el de evitar que el acceso al conocimiento siga vetado en función de los intereses del capital, ahí la importancia de contar con gobiernos comprometidos con sus pueblos, gobiernos nacionalistas y soberanos, que luchen por incorporar los flujos de conocimiento a la sociedad.

Como ya lo mencionó en su momento Bolívar Echeverría (2005), un verdadero Estado nacional requiere romper con el círculo vicioso del subdesarrollo, debe hacer frente a los hechos que generan nuestras desventajas en la competencia mercantil en el mercado mundial. No podemos seguir reproduciendo nuestra sociedad en torno a una base inequitativa de acumulación regida por una desproporcionada renta de la tierra que nos condena a perder sistemáticamente en la competencia con otros conglomerados nacionales de capital.

Es tiempo para Ecuador y nuestra región de romper con esta tradición inequitativa de sometimiento de la renta de la tierra con su respectivo impacto ambiental frente a la sofisticada renta tecnológica y sus beneficios en todos los campos para la sociedad.

Julio PEÑA Y LILLO E.
CIESPAL